

El plan maestro y otros Testimonios Ancestrales

Julio Cesar Garcia Alvarez

El plan Maestro
y otros Testimonios
Ancestrales



J. C. Alvarez

Capítulo 1

Y así es como Fidel, dándose cuenta sobre la definitiva ubicación de la evidencia, tuvo en sus manos la decisión de dejar en la justicia la potestad de una orden para revisar el mismo Palacio de Gobierno, pero optó, por las mismas características de la evidencia, que las bandas que están dominando el Gobierno de Abajo se enteraran de la traición de los gobernantes de arriba van a realizar sobre las bandas; consignadas estaban las órdenes de captura, las expropiaciones y los operativos que pueden inclusive a dar de baja a las cabecillas de los Parcos, los Guerros, los Bacros, y los Necros. En esa reunión, donde los ancestros que iban a dar cuenta de la extraña prosperidad de Agya, se infiltraron emisarios de estas bandas y pudieron romper la seguridad de la Casa de Gobierno, con sus pequeñas pero filosas armas cortantes, pudieron dar unas cuantas heridas al gobernante, terminando en una puñalada final, que le hace pagar el precio de la amenaza de traición.

De la evidencia recolectada Fidel se dió cuenta que los gobernantes de arriba habían definido un plan para hacerse con los recursos de la nación de forma sistemática. Una vez saliera el presidente Sandino de su cargo, la primera consigna era desconocer todos los procesos de ese gobierno, inclusive cambiándose de nombre, de tal forma que se difundiera ese aire perfumado de renovación. Pero ese desconocimiento iba más allá, cambiaron a todos los funcionarios que estaban directamente relacionados con la ejecución de recursos, por los burócratas compañeros de Ignacio. Estos nuevos funcionarios modificarían los contratos de ejecución presupuestal mientras elevaban comunicados denigrando de las acciones y logros realizados en el gobierno precedente.

Acto seguido, comenzó la eliminación sistemática de líderes regionales, funcionarios y demás supervisores que presentaban algún estorbo a las acciones de saqueo, desviación de fondos o renegociaciones. Si no se podía de forma legal y disciplinaria, lo harían por las las vías de hecho, usando los comandos de los Buitres Grises, algún emisario del sicariato o simplemente alguna quimera lo haría de forma incidente. Así, se iba diezmando la confianza en las instituciones y usando a los periodistas aliados, escondían los robos a través de informes de indignación. Que la moneda está devaluada, que otra obra que no se pudo terminar, otro puente caído, los peajes más costosos, la gasolina subiendo de precio, el inmigrante nos está quitando los empleos locales. La red de mentiras lograba ocultar el saqueo sistemático.

Finalmente, el continuismo a través del sistema que hizo que Ignacio Conde fuese presidente: solo era encontrar a alguna persona que pareciera que no estuviera enredado en algún caso de corrupción o robo, para volver a promulgar el aire de renovación. No importa que la imagen del presidente Ignacio estuviera en baja consideración, lo curioso era que

le atribuían todos los problemas del país, sin estar él directamente involucrado en ellos. Sin embargo era el mal gobierno, la incompetencia y la política de hacer lo mínimo lo que había provocado el descalabro y la crisis que fue cultivada durante esos cuatro años. Así que Ignacio sí era responsable, como él mismo lo confiesa en la evidencia que Fidel descubrió entre los papeles de Palacio. Es así que el siguiente electo debería reunir las mismas condiciones, además de hacer un pacto o acuerdo en el que el nuevo electo seguiría dejando a los funcionarios ladrones en los puestos hasta dejar secas y drenadas las instituciones sobre las cuales ejercieran funciones.

Como estocada final, liquidar por adelantado los contratos de tal forma que el gobierno entrante no le queda más opción que seguir solicitando deudas al gobierno del Norte bajo una moneda devaluada y establecer una reforma impopular. A mitad de su mandato, Ignacio se quejó ante el dirigente del partido del Sur, ya que lo de buscar recursos no era su estilo, esto de actuar recorriendo el mundo en busca de plata en actitud limosnera. Fue sorpresa para Ignacio el que Juan Patricio, el anterior presidente, ya estaba realizando esta estrategia de drenar los recursos del país. Pero era más poderoso el mandato del Rey dirigente del partido del Sur, que lo que podía Ignacio hacer investido en su papel de presidente, así que empezó a formular una reforma de los recursos para así evitar ir de limosnero para obtener los recursos que ellos mismos estaban drenando. Toda reforma que afecte a la mayoría es impopular, y gracias a ello logró iniciar sin quererlo los tres estallidos sociales del 28 de abril y 13 de septiembre y 9 de noviembre. Así que a Ignacio no le quedó más que conseguir los recursos que le quedaban por robar a través de múltiples viajes y dejarle la reforma al gobierno siguiente.